

# Al revés de Cenicienta

En la quietud del castillo real de Sanlira, donde los días se sucedían con una monótona perfección, vivía una joven llamada Celia. Era la princesa heredera, conocida por su inteligencia y su habilidad con las palabras, pero también por su insaciable curiosidad. A sus doce años, Celia había explorado cada rincón de la fortaleza, desde las torres más altas hasta las cocinas, donde los cocineros siempre le regalaban dulces a escondidas. Pero había algo que siempre le faltaba: la verdadera libertad.

El mundo exterior era un misterio. Lo veía desde las ventanas del castillo, los vivos colores de los campos, los bosques y los pueblos. Los aldeanos que visitaban el mercado parecían estar llenos de historias, aventuras y vidas que ella jamás podría experimentar. Celia estaba cansada de los banquetes, de las lecciones de etiqueta y de las risas forzadas de los cortesanos. Soñaba con otra vida, una donde pudiera ser libre para descubrir el mundo por sí misma.

Una noche, mientras todos dormían y las velas del castillo se extinguían, Celia tomó su decisión. Se vistió con ropas sencillas de una criada que trabajaba en la lavandería y escondió su largo cabello dorado bajo un pañuelo. Con un pequeño fardo de pan, agua y unas monedas de oro, salió por una puerta trasera que solo los sirvientes conocían.

El aire fresco de la noche le golpeó el rostro cuando cruzó los muros por primera vez. La libertad tenía un olor distinto: a tierra húmeda, a hierba y a promesas. Caminó durante horas bajo la luz de la luna hasta que llegó a un pequeño pueblo llamado Aldearroyo. Las casas eran modestas, hechas de piedra y madera, y el humo de las chimeneas indicaba que los aldeanos todavía estaban despiertos.

Celia se detuvo en la plaza central. Había una taberna con una luz cálida que salía por las ventanas. Cuando entró, las conversaciones se detuvieron por un momento. Era evidente que no era de allí, pero su apariencia humilde evitó que llamara demasiado la atención.

Una mujer robusta de cabello recogido se acercó. "¿Qué buscas, niña?" preguntó con un tono curioso, aunque no poco amable.

"Trabajo, señora" respondió Celia con una voz firme, como si llevara toda su vida enfrentando desafíos. "Sé leer, escribir y cuidar animales."

La mujer levantó una ceja, sorprendida. *“¿Leer y escribir? Eso no es común por aquí. Bien, ven conmigo. Necesitamos ayuda con las cabras y con la contabilidad de la taberna.”*

Y así comenzó su nueva vida. Durante las semanas siguientes, Celia aprendió a ordeñar cabras, a cocinar guisos y a escuchar las historias de los aldeanos que pasaban por la taberna. Descubrió las dificultades de la vida en el campo, pero también la camaradería que unía a la gente. Por primera vez, sentía que pertenecía a algo real.

Sin embargo, no todo era fácil. Una mañana, mientras llevaba un cubo de leche al mercado, un grupo de guardias reales apareció. Buscaban a la princesa, con retratos que mostraban su rostro delicado y sus ojos azules inconfundibles. Celia sintió cómo su corazón se aceleraba y el cubo tembló en sus manos. ¿Qué pasaría si la descubrían? ¿La devolverían a su jaula dorada?

Un anciano, que había visto a Celia ayudar a su nieto con un problema de lectura, notó su inquietud. *“Niña”* susurró mientras pasaba junto a ella, *“ve a casa de la señora Marta y dile que te esconda en el desván.”*

Celia obedeció sin pensarlo. En casa de Marta, un refugio seguro, reflexionó sobre todo lo que había aprendido en su corta aventura. El sacrificio de los aldeanos, sus luchas y, sobre todo, su capacidad para encontrar la felicidad en pequeñas cosas, le enseñaron que el valor no radica en la posición social, sino en las decisiones que tomamos y en cómo enfrentamos los desafíos.

Finalmente, tras meses escondida y viviendo entre los aldeanos, Celia decidió regresar al castillo. Pero esta vez, volvió con una determinación que nunca había sentido antes. Frente a la corte, se quitó el velo de niña obediente y habló con la voz de una líder.

*“Las lecciones de la vida no se aprenden en libros ni en salones de baile”* dijo, con la mirada firme en el rey y la reina. *“Para ser una buena gobernante, necesito entender a mi pueblo. Necesito vivir como ellos, sentir lo que sienten.”* Sus palabras resonaron en el gran salón. Desde ese día, Celia cambió las reglas del castillo. Introdujo programas para ayudar a los aldeanos, aprendió a trabajar junto a ellos y convirtió su reino en un lugar donde todos, desde la nobleza hasta los campesinos, tuvieran una voz.

Celia nunca olvidó las noches bajo las estrellas, el olor a tierra húmeda y el sabor de la sopa de la taberna. Porque había aprendido que ser libre no es escapar, sino encontrar la fuerza para cambiar el mundo desde donde estás.

# Piensa y contesta

**1.** ¿Por qué Celia decide abandonar el castillo?

---

---

**2.** Describe las tareas que realiza en la taberna.

---

---

**3.** ¿Cómo piensas que se sintió Celia al ver a los guardias reales en el mercado?

---

---

**4.** ¿Qué simboliza para Celia el "olor a libertad"?

---

---

**5.** ¿Crees que fue valiente o imprudente la decisión de Celia de abandonar el castillo? Justifica tu respuesta.

---

---

---

---

**6.** ¿Qué lecciones puede aprender un gobernante viviendo como su pueblo?

---

---

---

---

**7.** Investiga cómo vivían los aldeanos en la época medieval y compáralo con la vida de la realeza.

---

---

---

---

**8.** ¿Qué significa para ti la libertad? Relaciónalo con la historia de Celia.

---

---

---

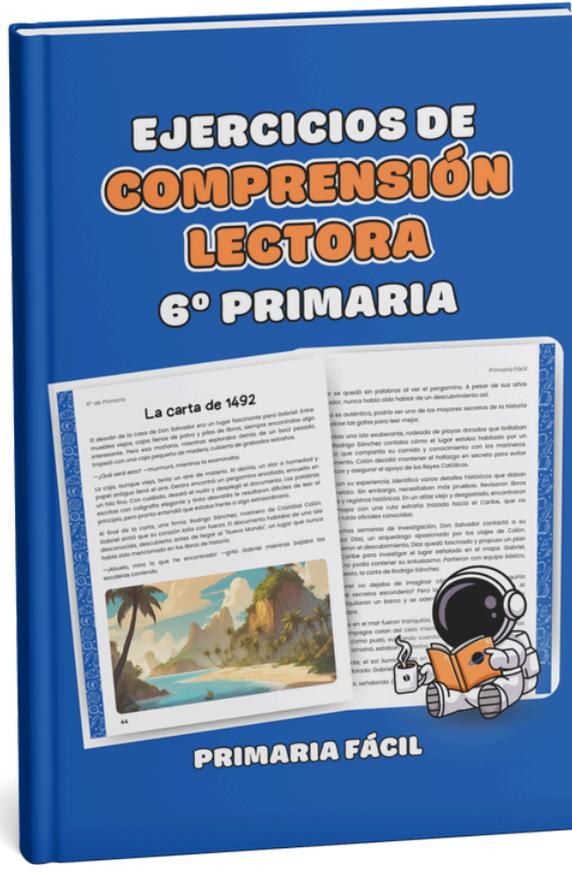
---

---

---

---

---



# EJERCICIOS DE COMPRENSIÓN LECTORA 6º PRIMARIA

Este libro está pensado para que los niños y niñas de 6º de Primaria mejoren su comprensión lectora de forma clara y práctica.

Si comprenden mejor lo que leen, también mejoran en el resto de asignaturas y ganarán seguridad al expresarse.

[COMPRAR EN AMAZON](#)

¡Hola! **Soy Borja Fabregat**, maestro de Primaria y autor de este libro.

**¿La intención del libro?** Que los niños y niñas de 6º disfruten leyendo mientras desarrollan habilidades que les servirán toda la vida.

## ¿Qué se van a encontrar dentro?

- 16 historias originales que enganchan desde la primera línea, con aventuras, emociones y aprendizajes.
- Actividades que van más allá de lo típico: no solo se responde a preguntas, sino que se reflexiona, se crea, se debate.
- Valores como el esfuerzo, la empatía, la confianza y la gestión del fracaso están presentes en cada texto, de forma natural y significativa.

No es aburrido, no es monótono, y sobre todo sí consigue resultados.

Si las fichas gratuitas te han gustado, este libro va a ser un compañero perfecto para el curso o para reforzar durante las vacaciones. Invierte en su lectura hoy y verás cómo mejora su forma de pensar, de expresarse y de comprender el mundo.

Si te interesa...

[COMPRAR EN AMAZON](#)